

VIVIR COMO HIJOS DE DIOS

Base bíblica: 1ª Juan, Juan 3:1-18

Verdad central: Convertirse en un hijo de Dios resulta en una vida transformada

Versículo clave: En esto se distingue entre los hijos de Dios y los hijos del diablo: todo aquel que no hace justicia y que no ama a su hermano, no es de Dios. (1ª Juan 3:10)

Introducción

- ✓ Somos hijos de Dios según beneplácito eterno y divino: Por “**adopción**” según la voluntad soberana de Dios. Nos “**escogió**” antes de la fundación del mundo (Efesios 1:5). Jesucristo nos justificó ante Dios. (Efesios 1: 4, Romanos 5:1)
- ✓ Somos sus hijos según convicción interna que el Espíritu Santo da a nuestras vidas. (Romanos 8:16) y creer que Cristo nos dio potestad de ser hijos de Dios (Juan 1:11)
- ✓ Adquirimos de nuestros padres rasgos físicos, biológicos, gestos y valores. Al convertirnos en hijos de Dios, reflejamos sus atributos.
- ✓ Nuestro amor mutuo es evidencia que somos hijos de Dios.
- ✓ La palabra de Dios nos enseña cómo debemos modelarlo.

I. El poder de Dios libera del poder de Satanás

- a. Él nos llama “sus hijos” (1ª Juan 3:1-3)
 1. Podemos mantener intimidad amorosa y confiable con el Padre. (Romanos 8:15)
 2. No tenemos el estatus de esclavos, sino de hijos; nos otorga autoridad sobre el pecado y el mal. (vr15)
 3. Nos da seguridad en verdad que estamos en la familia de Dios y el testimonio interno en el corazón que realmente nos ama. (Romanos 8:16)
 4. Nos ofrece herencia (Romanos 8:17). En el tiempo antiguo el heredero llevaba la porción más grande de la riqueza; mayor gloria e influencia.
 5. Dios implanta la naturaleza de Cristo en nosotros y nos hace imagen de Él.
- b. Si seguimos pecando (1ª Juan 3:4-6)
 1. El arrepentimiento y perdón fue posible mediante Cristo, el pagó el precio por nosotros.
 2. Todavía pecamos ocasionalmente, aunque es diferente cometer pecados y elegir continuamente el pecado. (Hebreos 10:26-27)
 3. Una estrecha relación con Dios y su palabra nos permite vivir responsablemente y en rectitud. (Hebreos 12: 1-3)

II. Los hijos de Dios muestran justicia

- a. Cristo es justo (1ª Juan 3:7-8)
 1. Jesús justificó a los que creen en Él. (Romanos 5:1)
 2. Sí vivimos en Cristo, él vive en nosotros y, por tanto, nuestro comportamiento justo revela que el Espíritu de Dios mora en nosotros.

3. La justicia de Cristo nos hace libres del pecado y nos permite vivir una vida santa.
4. Debemos estar alertas para no ser engañados de falsas enseñanzas, torcidas y distorsionadas. (Romanos 6:16-18)

b. Nacidos en la familia de Dios (1ª Juan 3: 9-10)

1. Aunque somos hijos de Dios, todavía tenemos áreas de debilidad y tentaciones específicas que vencer.
2. El Espíritu Santo mora en nosotros y nos ayuda a vivir de una manera que complazca a Dios.
3. La palabra de Dios y la justicia de Cristo nos guía para comprender la diferencia entre el nacimiento físico y espiritual (Juan 3:3)
4. Quién es nacido en la familia de Dios hace justicia, y vive en rectitud. (1ª Juan 3:10)

III. Los hijos de Dios se aman unos a otros

a. El amor prueba que hemos pasado de muerte a vida. (1ª Juan 3:11-15)

1. Las personas que eligen continuar pecando se sienten incómodas al exponer la oscuridad de sus malos caminos.
 - El fruto de la carne prueba que pertenecen al pecado (Gal 5:19-21)
 - Pablo hizo una lista de cómo se vive cuándo el Espíritu Santo dirige nuestra vida. (Gal 5: 22-25)
2. Se manifiestan de diversas maneras:
 - Menosprecio
 - Odio.
 - “Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos” (vr 14)
3. Nuestro comportamiento es una prueba de fuego, nos gobierna la plenitud del Espíritu para reflejar la vida de Cristo o las obras de la carne.
4. Las obras de la carne fomentan el odio y la muerte mientras que el fruto del Espíritu trae amor y vida.
5. El amor y el odio hacen la diferencia entre el hijo genuino de Dios y los hijos del enemigo. (1ª Juan 3:11-15)

b. Definición del amor (1ª Juan 3:16-18)

1. La verdadera definición del amor es el ejemplo de Jesús.
2. No es un sentimiento que se puede encender o apagar, algo que se siente o se gana; es una decisión de hacer sacrificios por otra persona y hacer el bien, sin importar el costo.
3. Jesús nos ordenó (Juan 15:12) “Que os améis unos a otros, como yo os he amado”.
 - Dejo el cielo voluntariamente y vino a la tierra como un niño indefenso.
 - Valoró a las personas, les dio alimentos y sano sus enfermedades.
 - Soportó inmerecidamente la ignominia, para darnos vida y perdón de pecados.

- No nos dejó solos, pues envió su Espíritu Santo a habitar entre nosotros.
4. Amor como Jesús significa que siempre actuemos en base a lo que sea mejor para quienes amamos.

Conclusiones

- 1) Convertirse en un hijo de Dios resulta en una vida transformada. Es la decisión de vivir rectamente.
- 2) No somos perfectos, pero debemos reconocer nuestros pecados y modificar nuestra vida para reflejar mejor a Cristo.
- 3) El amor siempre debe estar enfocado en lo que es mejor para los demás.